



*DFID Natural Resources Systems Programme*  
con PROMETA y ACLO-Radio Tarija

---

**R7584 Herramientas desarrolladas en comunidades para mejorar el nivel de producción y conservación de recursos [PROYECTO HEDECOM]**

Un proyecto financiado por el Ministerio Británico de Desarrollo Internacional y dirigido por la Universidad de Leeds en colaboración

# **PERCEPCIONES DE POBREZA EN UNA COMUNIDAD RURAL DE TARIJA**

**María del Carmen Romero**

**Informe Técnico 2002/2**

**Febrero de 2002**

## **Perceptions of poverty in a Tarija rural community**

María del Carmen Romero

### *Summary*

The purpose of this study was to discover the components of poverty in a single community in the Camacho valley, Tarija, southern Bolivia. Those who were consulted were principally women, as well as some children and men, in particular those previously identified by team members and community leaders as those with fewest resources. A longer-term objective is to help the community develop ways of incorporating those with few resources in planning strategies to help the community make better use of its natural resources.

People's views were sought through workshops in the centre of the community and in an isolated part where there was no irrigation. Informal, individual interviews were also used.

The lack of water for irrigation, distance from the centre and from a highway for access to the city and the ownership of few livestock were commonly agreed criteria for identifying poverty. The consequences of poverty that were felt most acutely were the lack of food and the difficulty of satisfying basic needs, such as drinking water, furniture or a decent dwelling. Older people living alone, particularly women, were a category of person very likely to experience poverty.

The feeling of frustration resulting from a lack of resources generates dependence on alcohol and domestic violence in some people.

Besides lack of material goods, poverty was also seen as a state of mind, well expressed by one person as 'not daring to dream'. Such people feel themselves marginalised within the community and, as a result, marginalise themselves still further.

A clear need emerged to create situations in which more people can meet to discuss issues and in which the voices of the poor can be more clearly heard.

## **INTRODUCCION**

Hablar de percepción es hablar de subjetividad, por lo tanto esta investigación intenta mostrar tanto lo objetivo como lo subjetivo, lo observado y escuchado más allá de lo literal. Es éste un informe social con una perspectiva psicológica, por lo tanto no presenta las características un tanto más frías y formales de cualquier otro tipo de investigación de campo.

HEDECOM hizo un primer estudio que identificó – con el apoyo de los dirigentes - a las familias más pobres sobre la base de los siguientes criterios: los que no poseen tierra, los que tienen tierra a secano, los que no tienen vivienda propia. Como se comprobará más adelante éstos parámetros de pobreza no coinciden plenamente con la visión que tienen ellos mismos para designar la pobreza.

Las conclusiones que se presentan aquí van más allá de lo meramente manifestado e intentan mostrar una lectura tanto de lo visible como de lo latente. A nuestro parecer se logró un verdadero acercamiento a la gente seleccionada para esta investigación, rompiendo la característica desconfianza inicial que se presenta cuando se trata de exponer los sentimientos e ideas ante un desconocido.

## **OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION**

El objetivo de la investigación es establecer en qué consiste la pobreza a nivel individual y grupal en una localidad en la cuenca del río Camacho - la comunidad de Juntas. Además es investigar cómo este fenómeno es percibido y explicado por los grupos identificados como de menos recursos dentro de la comunidad.

Un objetivo secundario es que HEDECOM pueda apoyar a la comunidad a planificar las estrategias más adecuadas para asegurar la colaboración a estos sectores más deprimidos.

Una consecuencia de la pobreza es la marginación que evita que estas personas participen y puedan acceder a los beneficios provenientes de las organizaciones de cooperación nacional e internacional. Esto es un impedimento para el logro de ciertos objetivos trazados por el proyecto que encuentra grandes dificultades para llegar a los sectores más necesitados.

El no conocer la propia percepción de la situación de las personas involucradas, hace que las organizaciones sugieran proyectos o ayudas que quizás no coinciden con las necesidades y expectativas reales de la gente. También la poca participación de personas de familias con pocos recursos en las reuniones comunales asegura que la toma de decisiones refleja poco las prioridades de ellos. Con esta investigación se busca dar respuesta al por qué de la poca participación, y si los programas propuestos coinciden con estas expectativas.

## **1. METODOS DE TRABAJO EN JUNTAS**

Las preguntas que guiaron nuestro trabajo, fueron las siguientes:

- Hay localidades donde muchos de los que viven allí son de muy escasos recursos, ¿por qué?
- ¿Por qué esta gente, estos hogares tienen tan pocos recursos? ¿Qué carencia o recurso les hace sufrir más?
- ¿Cuáles son los indicadores más importantes para ellos de la pobreza?
- ¿Cuáles han sido las historias de vida de algunos de estos hogares?
- ¿Siempre han sido tan pobres? ¿Cuáles han sido las circunstancias que los han llevado a esta condición? (Factores precipitadores).

- ¿Es posible salir de esta situación? Es cuestión de la calidad o capacidad de ciertos miembros del hogar o más bien de la estima dentro de la comunidad? (Factores perpetuadores).
- ¿Qué se puede hacer para salir de esta situación? ¿es acaso cuestión de nacer pobre y quedar pobre, o depende más de la persona y su carácter?
- ¿Cómo son ellos mirados por los demás miembros de la comunidad? ¿Se sienten menospreciados?, ¿tratados como gente de poca importancia?
- ¿En qué medida se sienten ellos marginados por la comunidad?

Iniciar conversaciones sobre este tema tan subjetivo y delicado presenta muchos inconvenientes, más aún si se es desconocida en el lugar y si se tiene un límite de tiempo (8 visitas) y difícil acceso a las familias denominadas pobres cuyos hogares muchos de los cuales se encuentran muy alejados del centro de la comunidad.

Debido a estos inconvenientes y al haber percibido como otro factor en nuestras primeras visitas que el varón es quien toma la palabra en el hogar (y que por lo tanto en su presencia es difícil conocer la opinión de más de la mitad de los afectados: las mujeres y los hijos), decidimos realizar un taller convocando a las mujeres de la comunidad.

Al taller asistieron 13 mujeres de las 50 citadas: 5 mujeres del centro de la comunidad (entre ellas 3 ancianas) y 8 de las afueras del pueblo incluidas 2 adolescentes en representación de sus madres.

Al comprobar que en el taller, las mujeres de menores recursos tuvieron poca participación se las citó a otro taller en su sector. Asistieron 2 mujeres de las 13 convocadas.

El taller es un interesante encuentro grupal que nos permite escuchar a la mayoría de los participantes. Incluye métodos participativos como son la modalidad de lluvias

de ideas, juegos y retroalimentación de la información entre participantes, además de permitirles percibir un resultado inmediato al presentar conclusiones del trabajo del día. Tiene como ventaja fundamental el hacer el trabajo de manera explícita evitándose susceptibilidades; el grupo es parte activa tanto en el diagnóstico como en la propuesta de resultados y al cierre del taller todo queda plasmado en un papelógrafo accesible a las participantes.

Otro método utilizado fue el de la entrevista informal con personas de varias generaciones, buscando con esto abarcar un amplio sector de la comunidad que incluyera adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos.

Se entrevistaron principalmente a las familias identificadas por HEDECOM como de menores recursos y se incluyeron otras que no estaban en ese primer diagnóstico. Por ejemplo, se tomaron en cuenta a las mujeres, que son un grupo grande y, sin embargo, no participan en las reuniones mensuales de la institución a no ser preparando y sirviendo la merienda para la ocasión. Las mujeres que participan son totalmente minoritarias o adolescentes que van en representación de sus padres pero que no aportan con nada más que su presencia. Se notó también que en el discurso del esposo y los varones en general, es constante la devaluación tanto del rol tradicional de la mujer como de su aporte a la economía familiar,

En el taller, fue mencionada la viudez, la vejez y la soltería de las mujeres como fuente de pobreza; es por eso que incluimos en nuestras entrevistas a una anciana viuda y una joven madre soltera. Con la anciana, la joven madre y otras mujeres realizamos entrevistas informales guiando la conversación hacia el tema que nos ocupa.

Por todas las razones mencionadas, se dio mayor atención a las mujeres. Si bien no se concretaron las expectativas del taller (llegar con una sola reunión a la mayoría de las mujeres), esta ausencia es un indicador más de la marginación que ellas sufren, no solamente por las tareas domésticas interminables, sino porque su

participación depende de la aprobación del esposo, el que, como dijimos antes, no considera que ella pueda aportar de manera efectiva a la economía familiar, devaluando de este modo cualquier actividad externa al hogar que ella pueda realizar.

Con las personas que se mostraron abiertas al diálogo se realizaron entrevistas a profundidad, entre ellas una adolescente de 15 años con quien se tuvo 3 entrevistas y un joven de 27 con el que conversamos en 4 oportunidades.

## **1. PERCEPCION DE POBREZA DE LOS GRUPOS IDENTIFICADOS COMO DE MENORES RECURSOS ECONOMICOS**

La psicología define como percepción el proceso por medio del cuál el organismo, como resultado de la excitación de los sentidos y con la intervención de otras variables, adquiere conciencia del ambiente y puede reaccionar de manera adecuada frente a los objetos o acontecimientos que lo distinguen.

La percepción social se refiere a los aspectos de la conducta que revelan tendencias, sentimientos o intenciones de los demás. En este caso nos interesaba conocer la percepción tanto grupal como individual de la pobreza, respondiéndonos las preguntas básicas planteadas.

### *.1 POR GENERO*

En el taller se unieron mujeres representantes de diferentes sectores de la población, tanto las señoras del centro como las de la periferia, casi de manera natural se agruparon de acuerdo al sector de procedencia. Después de romper el hielo con una dinámica y logrando una apertura al diálogo, se procedió a explicar los objetivos del taller y a pedir una comparación entre el centro semi-urbano más próximo, Chocloca - a 4 kilómetros de distancia- y la comunidad de Juntas, pidiendo el criterio de ellas para definir cuál de las dos poblaciones contaba con mayores recursos y por qué.

Las apreciaciones que surgieron, dieron lugar a preguntar si estas explicaciones que ellas daban se podrían aplicar a las familias en Juntas. Los resultados fueron más o menos los siguientes (ver cuadro de conclusiones en Anexos).

- Tanto en la población como en las familias el progreso se debe a que tienen mejores tierras con acceso a riego.
- Cuentan con caminos y transporte para poder sacar sus productos.
- No se encuentran muy lejos de los centros urbanos.
- Hay más unión entre los miembros de la comunidad.

Surgían opiniones diferentes de acuerdo al sector de procedencia, se decía por ejemplo que en Juntas:

- Son pobres porque son flojos o bebedores.
- En Juntas hay pocos que son profesionales.
- Las familias pobres tienen muchos hijos.
- Les falta voluntad e interés para mejorar.

Estas opiniones eran refutadas por los grupos de escasos recursos alegando que, por ejemplo, no son flojos, que es falta de trabajo y oportunidad. Que los del centro que tienen mayores recursos, eran los principales beneficiarios pues estaban más unidos y si ellas no acudían a las reuniones no era porque había falta de unión, o porque no podían asistir de tan lejos, mas bien por que significaba un día sin trabajar y un prejuicio para la familia. En éste grupo se notó que las que participaban con mayor fluidez fueron las mujeres del centro; las de escasos recursos participaban tímidamente o a través de otra que se animaba a hablar.



## *.1 POR EDAD*

Fue interesante tomar en cuenta la visión que se tiene por grupo de edad. En conversaciones informales con varias personas se pudo recoger los siguientes datos.

### **Indicadores de pobreza**

Una adolescente considera que un indicador para saber quién tiene mayores recursos, además de las tierras a riego o la cantidad de ganado, son los utensilios domésticos que poseen las familias y el tipo de casa que habitan, el material con el que está construida.

Un muchacho de 27 años, cree que un indicador importante son los muebles que poseen las familias (roperos, camas, mesas, etc.) y el tipo de vivienda, el material con el que está construida. Además cree que una persona que tiene más de 70 cabezas de ganado es alguien con recursos porque puede comercializar carne o leche, mientras que los que poseen menos no les sobra para vender.

Los adultos creen que la posesión de tierras con riego y ganado son los principales indicadores. Ninguno tomó en cuenta la ropa o la educación como un indicador importante.

### **La ausencia de qué les hace sufrir más**

Ante esta interrogante, las opiniones fueron distintas de acuerdo a la edad.

- Los jóvenes creían que la falta de alimento y de vivienda.
- Las mujeres adultas creían que la falta de agua.
- Los hombres adultos la falta de trabajo y de recursos.

- Una anciana decía que la falta de cosas para la casa y la falta de hacienda (tierras de pastoreo) hacen sufrir.
- Ninguno consideró como importante la falta de luz y si bien estuvo presente la falta de escuela secundaria en muchas conversaciones, no fue considerado un factor determinante.

### *.1 POR NIVEL SOCIO-ECONOMICO*

El lente con que se mira y explica la realidad depende de su pertenencia a un nivel económico. Las explicaciones para juzgar la realidad son fáciles y prejuiciosas en la mayoría de los casos.

Cuando se pertenece a un sector privilegiado, sin importar si se es varón o mujer, la primer actitud ante el tema de la pobreza es negarla, "Aquí no hay pobres, todos tienen su tierrita, su ganado, no les falta trabajo, el que está mal es porque quiere, por flojo", o juzgarla.

Las explicaciones que se dan para el fenómeno de la pobreza son fáciles y de total desconocimiento de la realidad de los demás. Se escuchan éste tipo de comentarios: son flojos, tienen muchos hijos, no quieren trabajar, son alcohólicos, les falta voluntad.

En los grupos afectados se dan otro tipo de explicaciones, se dice por ejemplo:

- No tenemos tierra a riego, esto ocasiona que se siembra en una sola época al año y no sobra nada para vender.
- La falta de agua potable hace que tengamos que buscar agua lejos y a veces excavar en el lecho del río en las épocas de estiaje.

Esto no lo saben las personas del centro que si bien se quejan de la calidad del agua potable, tienen el grifo a su disposición cuando necesitan. Para los demás el

recojo de agua es una actividad que les ocupa una parte importante de su tiempo y que hace que ellas no vean la cantidad de hijos como un factor de pobreza sino que éstos se constituyen en ayuda fundamental para estas familias en el recojo de agua, de leña y cuidado de animales, etc. Al crecer, migrar se les presenta como una opción para apoyar a la familia.

En este grupo se encuentra más conciencia y reflexión sobre los problemas que los aquejan, pueden explicar su situación debido a la falta de oportunidad que les brinda la comunidad en cuanto a trabajo, al difícil acceso al pueblo y a los centros más poblados, la falta de caminos y transporte para sacar sus productos. Un joven decía: "he escuchado por ahí que en realidad en el campo no hay pobreza, es en la ciudad que hay pobreza porque sin dinero la gente no puede ni comer, en cambio aquí todos tienen sus animalitos que pueden vender o comer en caso de necesidad".

## **1. FACTORES PRECIPITADORES Y PERPETUADORES DE LA POBREZA**

Nos referimos a factores precipitadores cuando hablamos de eventos externos o fuera del control del individuo, por ejemplo desastres naturales, muertes súbitas y/o circunstancias sociales o políticas fuera de control que llevaron a una situación determinada.

Los factores perpetuadores serían los motivos o las causas que hacen que algo se prolongue durante mucho tiempo.

En el caso que nos ocupa, creemos que estos factores van unidos o por lo menos que la explicación que la gente da a la permanencia de una situación es debido a los factores precipitadores y quizás se convierta en un dato interesante para tomar en cuenta en una futura investigación, pues explicaría esta indefensión con la que parecen enfrentar la vida algunas de estas familias.

A la mayoría de la gente le cuesta explicarse el por qué existen familias con menos recursos, aparte de los factores ya citados. La incapacidad que tienen de mirar un poco más allá de su vivencia actual hace difícil conocer su visión. Se preguntan "¿por qué será, no?", Sostienen que así ha sido siempre, y que al parecer así tiene que ser.

Durante las visitas nos acercamos a una familia que contaba con 15 cabras. En las primeras lluvias perdieron 12 cabras a causa de un rayo que les cayó en el cerro. Aunque preocupados mostraron resignación y una actitud de indefensión profunda.

Las explicaciones son siempre externas:

"Desde que he quedado viuda, ya no tenía ayuda, me he enfermado, se han perdido las cabras, los árboles frutales los han comido las hormigas, me he ido comiendo los animales".

"El río se ha comido el terreno"

"No hay riego"

"No hay agua para regar frutales, se han secado"

En los relatos, uno de los jóvenes entrevistados cuenta que provenía de una familia acomodada; que tenía mucha tierra con viñas y ganado; que el abuelo era famoso por las fiestas que hacía a las que asistían gente importante de Tarija ... pero que el río inundó y destruyó la propiedad, dejándoles con poca tierra. Poco a poco se fueron comiendo el ganado y el dinero que tenía guardado lo enterraron, perdiendo su valor con el paso del tiempo.

Insistiendo sobre si la persona tiene algo que ver en lo que le pasa. Las mujeres decían: "no nos dejaban estudiar, teníamos que cuidar las cabras".

Los jóvenes: "los padres no son previsores, no cuidan el dinero, no confían en los hijos, prefieren guardar el dinero hasta que no vale nada".

"Las chicas creen que es mejor casarse que estudiar".

La anciana afirmaba que la pobreza se debe a la flojera de la gente. Ella cree que por flojos no se tiene y por falta de apoyo del compañero. El tener una buena mujer hace que las familias salgan adelante.

Los adultos en edad productiva, cuando hablan de sí mismos, creen que si uno se esfuerza puede salir adelante. Pero si se refieren a otros, dicen que son flojos y si no progresan es porque no tienen voluntad para buscar otros trabajos u otras tierras si no las tienen.

Los jóvenes creen que si sus padres fuesen más previsores no estarían en esa situación y que depende de cada uno. Pero cuando se les pregunta cómo o haciendo qué no lo tienen muy claro.

## **2. SENTIMIENTOS Y ACTITUDES QUE GENERA LA POBREZA**

Fue interesante y enriquecedor compartir este tema en el taller con distintos sectores de la población pues las personas de mayores recursos pudieron escuchar otras explicaciones diferentes, a aquellas apreciaciones tuyas fáciles y prejuiciosas.

Se coincidió en que se sienten mal mirados y juzgados al ser tildados de flojos y alcohólicos; las esposas explicaron que no son flojos y que cuando no se tiene trabajo ni comida hay mucha preocupación; que las personas sienten decepción y desesperación al no poder alimentar a su familia; muchas veces los hombres beben alcohol para escapar y esto genera peleas y violencia familiar. ¿Y las mujeres, como reaccionan ante la decepción? Ellas no pueden salirse de su casa como hace el hombre, pero reniegan y se descargan en los niños.

En las conversaciones informales, las personas coincidieron señalando que las familias de menores recursos se sienten mal miradas por los que tienen un poco más; que no les hablan. La anciana decía por ejemplo "si se es viuda y vieja, hasta la insultan a una, sin esposo no se vale nada y vieja peor". Una joven decía: "una se siente triste porque la gente la mira mal o porque no tiene buena comida" y otro joven expresaba que las personas sin recursos, si bien tiene ciertas ventajas que en la ciudad, no puede disfrutar de la paz y la belleza del campo porque están siempre preocupados.

Estos sentimientos, como la marginación que sienten y la solución que encuentran a la decepción en el alcohol, pueden convertirse en factores perpetuadores pues la marginación trae como consecuencia intrínseca la automarginación. Ellos no asisten a las reuniones y cuando lo hacen no hablan porque "da vergüenza de expresarse mal, quizás se burlan", entonces prefieren callar o no asistir quedándose al margen de las decisiones de la comunidad o de la ayuda externa.

Lo mismo que el alcohol, si en un principio es un escape, se convierte en un círculo repetitivo del que no se puede salir, pues una persona bebedora es mirada como poco responsable, se le evita dar trabajo, éste toma más y se repite y ahonda el ciclo de decepción, marginación, mayor decepción, etc.

### **3. PROPUESTAS PARA SALIR DE LA POBREZA**

Pensar en soluciones resultó para la mayoría muy difícil. Una señora comentaba: "ya hemos intentado todo, trabajamos de sol a sol, los dos juntos, pero nada cambia, seguimos igual".

En el taller, las personas afectadas no hicieron propuestas hasta escuchar a las señoras del centro que pensaron por ejemplo en una secadora de fruta, pues cuando es época no la pueden comercializar al no haber transporte. Secarla sería una solución y un ingreso extra, pero esta propuesta sólo beneficiaría a los pocos que sí tienen frutales.

Sugirieron que quizás cambiando de cultivos a otros más rentables podrían mejorar, porque todas las familias que sembraban a secano sólo podían sembrar papa y maíz y desde hace muchas generaciones lo hacían sin probar otros productos ¿por qué no animarse y probar otras cosas?

Otra propuesta era quizás poner una cría conjunta de gallinas ponedoras para vender los huevos y el mejoramiento de cabras que habían escuchado daba muy buen resultado y todas las familias podrían beneficiarse con una mayor producción de leche.

Un adulto está convencido que una escuela técnica superior sería una solución. Así no se verían obligados a migrar y los jóvenes se quedarían. Cree también que si se instalará una fábrica que diera trabajo en la región todos prosperarían.

Los jóvenes y algunas mujeres creen que si hubiesen estudiado sería diferente, se podría ayudar mejor a la familia. Uno de los jóvenes dice que hay falta de buenos ejemplos para que los jóvenes los puedan seguir, prefieren no esforzarse y se reúnen solamente para beber alcohol o para las fiestas. Dice: "no se atreven a soñar".

Los entrevistados en general, coinciden en que más unión entre los miembros de la comunidad cambiaría la situación de todos. Según la opinión de algunos la gente del centro es egoísta y sólo piensa en sus problemas y no toma en cuenta a los demás, pero todos creen que la única solución es la unión y el actuar como comunidad.

Sin embargo, a pesar de tener bien clara la necesidad de unirse como comunidad – esto significa tomar parte en la solución de sus problemas y buscar activamente un cambio, rompiendo así con los factores perpetuadores al hacerse cargo de su destino–, éste deseo de participación se convierte en una paradoja cuando alegan que el dejar sus actividades para ir a una reunión los perjudica y deja sin comer. A esto se suma la actitud de los varones de prohibir la participación de las mujeres

considerando que su asistencia a reuniones no cambiará nada y más bien, su ausencia trae mucho perjuicio a las familias.

## **CONCLUSIONES**

Podemos citar como conclusiones más importantes las siguientes:

El factor explicativo preponderante en la comunidad, en relación a la percepción sobre la pobreza, resulta ser la adscripción o pertenencia a una clase social. Otros elementos, como la categoría de género o generacional, aparecen en el estudio, como de importancia menor.

Las personas identificadas como de menos recursos pueden explicarse el por qué de la falta de recursos en algunas familias por su situación geográfica –acceso a riego, a transporte– y a la cantidad de ganado que poseen las familias.

Explicarse por qué o cómo estas familias han llegado a este estado significa un reto pues al parecer no se habían cuestionado antes o lo habían hecho desde el débil argumento de la buena o mala suerte de las personas, presentándose como víctimas pasivas de los embates de la naturaleza contra la cual nada se puede hacer.

Definir el recurso que más les hace sufrir depende de la edad y el sexo al que se pertenece pues los jóvenes creen que la falta de comida y vivienda les causa más sufrimiento. Las mujeres adultas, encargadas de las tareas domésticas – alimentación, ropa, higiene del hogar– y el cuidado de animales alegan que el agua, cuando falta, representa la mayor preocupación, además de la falta de hacienda o pastoreo para el ganado que ocasiona que los esposos tengan que ausentarse por largas temporadas internando a los animales en el bosque.

Los adultos en edad de producir y encargados fundamentales de mantener a la familia pueden identificar como muy preocupante la falta de trabajo y de recursos económicos.



Los indicadores socioeconómicos para definir la pobreza en la mayoría de los estudios sobre el tema, tales como: satisfacción de necesidades básicas, salud, vivienda, educación, etc. no coinciden plenamente con la visión que tienen los grupos denominados pobres. Para ellos, los indicadores más importantes son:

- Tierras sin acceso a riego que sólo producen a temporal.
- Posesión de poco ganado o animales que les alcanzan apenas para subsistir.
- Falta de comida.
- Falta de muebles y enseres domésticos.
- Falta de una buena vivienda.

Nadie consideró como indicador importante la salud o mortandad. Las mujeres muestran preocupación por algún hijo muerto y se culpan porque no se dieron cuenta a tiempo de lo que les pasaba pero no consideran un derecho el acceso a servicios de salud básica.

Si bien lamentan la falta de escuela secundaria, este hecho es considerado también como un evento externo a su voluntad: "No hay escuela y no alcanza el dinero para enviar a los hijos a estudiar fuera". El no tener acceso a la educación, o la falta de educación de algunas personas, no fue considerado un parámetro importante para definir la pobreza.

Tampoco la ropa, que en las ciudades es un fuerte parámetro de identificación y marginación social, es considerada por ellos un indicador importante.

Se pudo observar que el ser mujer sola, por viudez o por separación es un indicador importante. Las mujeres consideran que sin un hombre que haga las tareas más

pesadas es muy difícil salir adelante, además de la marginación que causa este estado.

A la mayoría de los entrevistados, les cuesta explicarse su situación más allá del presente; están en el lugar porque han heredado los terrenos de los padres que ya vivieron allí antes. Atribuyen su estado a la mala suerte, a situaciones externas y fuera de control (muerte del cónyuge, inundaciones, inflación, etc.).

Los jóvenes pueden argumentar que es la falta de previsión de los padres o abuelos que no supieron confiar en sus hijos e invertir en ellos o hacer producir el dinero que guardan hasta que no vale.

Hemos notado que no hay vínculos entre familiares ni comunicación porque no se relacionan con los parientes, ni saben cuál es la situación de ellos, o cómo fue la relación antes. Las relaciones son de extrañeza con el otro o con el mundo. Este es un punto que vale la pena profundizar, pues si bien no era parte de nuestra guía se notó que las familias son también afectivamente autosuficientes, al parecer, pierden contacto con los familiares más cercanos, incluidos los hijos que migran a la Argentina para ayudarles, no conocen su paradero y esperan a veces sin resultado que les lleguen noticias.

Esta pasiva espera nos hace pensar que existe una extrañeza con los otros y el mundo, pues tanto las relaciones como los fenómenos naturales y su propia condición son aceptadas sin cuestionamiento. No hay una búsqueda activa de explicaciones o soluciones que los harían actores y parte importante del mundo y la comunidad como personas que influyen y son influidos por y en su medio.

Pensar en soluciones les demanda un esfuerzo adicional pues tienen una actitud de indefensión y resignación muy marcada ante los eventos externos: "ya hemos hecho todo y nada mejora".

La explicación de que "por flojos" no mejoran es muy generalizada. Es una explicación utilizada a menudo para evitar la reflexión profunda sobre su situación. Al intentar un análisis o explicación más profundo surgen otro tipo de respuestas. Por ejemplo cuando hablan de sí mismos creen que sí se puede mejorar si se esfuerzan lo suficiente.

Un adulto del centro contó como "se hizo de todo lo que tiene yendo a la Argentina, ahorrando, volviendo a ir hasta poder comprarse terreno y ganado y trabajando duro". A la anciana que alegaba que por flojos no se tiene se le preguntó si conoció algún caso de alguien que haya logrado cambiar su situación y con asombro recordó el caso de un vecino que fue echado de su casa por la madre. Se fue a la zafra, ahorro, se compró un terreno y pudo salir adelante. ¿A qué se debía aquello? Era trabajador y tenía una buena mujer que le ayudaba y apoyaba en todo. Los jóvenes creen que depende de uno, que si estudiaran podrían mejorar pero les cuesta explicar cómo lo harían o qué estudiarían.

Los sentimientos que genera la falta de recursos son de decepción, desesperación, tristeza y preocupación. Las actitudes que generan estos sentimientos son el alcoholismo o la violencia familiar.

Volvemos a recalcar que la marginación trae como consecuencia intrínseca la automarginación que evita que la gente participe y se haga beneficiaria de las ayudas externas o de los provechos que trae la organización comunal. En las conversaciones no se utilizó el término pobre, a veces surgió de ellos para explicar que en realidad no hay pobres, que todos tienen terrenos y ganado.

Lo que notamos y nos parece fundamental para definir la pobreza además de las carencias materiales, es lo que un joven decía: "no se atreven a soñar". Es ésta una realidad subjetiva pero cierta, estas personas no tienen sueños, no hay sentido de proyección futura, no hay un sentimiento de sentirse parte y merecedor de un futuro

mejor, ninguno pudo contestar a la pregunta de si de niño había soñado o pensado en lo que quisiera ser o hacer de mayor.

Inclusive los jóvenes creen que les gustaría ir a la escuela secundaria pero una proyección hacia un futuro más lejano se les presenta como una abstracción, para algunos quizás "la escuela les daría ideas de qué hacer después".

Se ha notado también una ausencia total de comentarios sobre el gobierno o el estado en el discurso de la gente. Los gobernantes no existen ni como ente protector, ni como responsable del atraso y la marginación; tampoco como posible fuente de solución de problemas. No se lo nombró ni una sola vez. Se tiene mayor confianza y esperanza en las instituciones no gubernamentales que son las que mayor presencia tienen.

Otro factor fundamental es el sistema patriarcal, tan marcado en el campo, donde es el hombre el que decide el futuro tanto de su esposa como de sus hijos. No la deja participar en reuniones, ni confía en que ella pueda ser una fuente generadora de recursos. Las tareas domésticas excesivas, desiguales e invisibles hacen que ellas trabajen más que el varón, no obtengan reconocimiento y se queden sin tiempo libre para una actividad externa. Inclusive si ellas son dueñas de los terrenos como se ha podido constatar en la mayoría de las familias, es él quien decide qué se siembra, que se vende, cuándo y cómo y si ella reclama o sugiere otra opción él dice "hacelo sola entonces".

Los varones son dueños también del destino de sus hijos y son quienes deciden si ellos estudian o no y hasta qué grado.